

RESEÑAS

Anscombe, G.E.M.: *Intención*, Introducción de Jesús Mosterín, Paidós, Barcelona, 1991, 157 págs.

Intención es obra fundamental del pensamiento analítico orientado a las cuestiones de lo mental y de la acción. Su publicación castellana se reviste de especial viso ante lo que era un hecho editorial sin precedentes: la marginación, salvo raras excepciones, de la fecunda reflexión analítica sobre lo psicológico. Es testimonio suficiente de ello la treintena acaecida desde que viera la luz este trabajo de G.E.M. Anscombe, hasta que ahora finalmente se ofrece su versión española. Sólo resta aducir una objeción al evento, el desabrido prólogo de Jesús Mosterín. Éste introduce la obra a base de breves párrafos explicativos que, a mi modo de ver, lejos de aportar un cuadro sinóptico para la lectura, dispersan en lugares ocasionales la atención del lector.

El trabajo de Anscombe, dividido en párrafos, comienza con el problema lingüístico de las expresiones de intención. El análisis realizado permite concluir la insuficiencia de la expresión verbal a la hora de determinar las intenciones de una persona en la acción. Por eso, a partir de &5 se inicia una nueva línea de reflexión, tomando la acción humana como el punto de referencia de lo intencional y de la intención. Se trata, en suma, de interrogarse por lo que diferencia las acciones intencionales de las que no lo son. La autora halla un marco adecuado para la pesquisa en la búsqueda de "razones del actuar" como respuesta apropiada a la pregunta "¿por qué?" si la actuación es intencional. De entrada, ello distingue las razones de la acción intencional de las razones de un hecho predicho, como aquel tipo de razones que lo hacían creíble (&5). Pero la indagación va a centrarse en la disparidad con aquellas otras razones que pueden intervenir en la explicación de la acción humana, las llamadas "causas mentales": ideas, imágenes, etc. (&11). Pues bien, el resultado es el siguiente: las razones del tipo requerido, las razones del actuar se conocen no observacionalmente en la acción al ejecutarla, a diferencia de lo que sucede, en términos generales, con una causa mental.

Desde &19 hasta &33 se afronta el problema descriptivo de la acción intencional según una temática doble: la posible descripción no intencional de la acción y su descripción intencional adecuada. En relación a lo primero, Anscombe comienza por señalar como un error el buscar "la" descripción fundamental de lo que ocurre para añadirle después una intención que lo califica, pues la acción es intencional según una descripción (&20). No obstante, sigue en pie la posibilidad de describir lo que sucede o de describir lo

que se hace intencionalmente. Pero esto conduce a admitir dos objetos de conocimiento sólo respecto a la descripción, porque "cuando la descripción de lo que ocurre es lo mismo que debería afirmar que estoy haciendo, no hay distinción entre mi acción y lo que sucede" (&29). En relación a lo segundo, la autora aduce el caso de múltiples descripciones intencionales de una acción. En consecuencia, podría haber tantas acciones como intenciones adscritas a las descripciones (&26). De este modo, la acción es sólo una y la descripción adecuada es la que incluye la intención "con la cual".

Por último, se trata del conocimiento práctico como un aspecto del conocimiento sin observación implicado en la acción. En principio, hay que mostrar la especificidad del silogismo práctico en Aristóteles frente al razonamiento demostrativo (&33). Veamos. La premisa del silogismo práctico es la deseabilidad de algo que no tiene carácter compulsivo para la acción en que concluye, pues el razonamiento sólo se le ocurrirá a alguien que quiera lo deseable (&35). Lo fundamental es que la deseabilidad requerida constituya una razón para actuar de la misma manera que la intención "con la cual" se ejecuta la acción intencional: que sea la última respuesta a la pregunta por las razones de actuación (&38). Por otro lado, el conocimiento práctico es el conocimiento sin observación de la acción intencional, porque es el conocimiento que el agente posee acerca de su acción lo que arroja la descripción según la cual lo que sucede constituye la ejecución de una intención; y es "la explicación que uno puede dar sobre lo que estaba haciendo, sin acudir a la observación" (&48). El trabajo termina con un breve apunte sobre lo voluntario, retomando el asunto de las expresiones de intención.

En suma, *Intención* es obra prolija y densa, cuya brevedad sólo excusa las palabras huecas. Pero ello frustra todo conato de reseña como el presente, y lo único que cabe es la receta del consejo: su lectura aprovechará a quien se exija paciencia en las detenciones y disciplina en el razonamiento. Mas el provecho compensará su esfuerzo.

Javier Vidal

Ayllón, José Ramón: *En torno al hombre*, Rialp, Madrid, 1992, 248 págs.

Se trata de un libro de texto dirigido a alumnos de 3º de BUP de acuerdo con el nuevo plan de la LOGSE que aborda los temas propios de un curso de iniciación a la filosofía de un modo ameno y próximo al estudiante. Fuera de los cánones del libro de texto más bien sistemático y academicista, evita la tendencia del alumno, cuando se enfrenta con una materia con la que está poco familiarizado en su terminología y en sus conceptos, a memorizar, a aceptar pasivamente postulados susceptibles de raciocinio, a encasillar definiciones sin caer en la cuenta de relaciones que enlazan y clarifican: trata, a fin de cuentas, de enseñar a pensar.